

Conferencia: "La suerte de nacer inacabados. Consideraciones sobre la experiencia, el aprendizaje y el desarrollo personal"

Jaume Colomer (BISSAP)

1. Presentación:

Las jornadas parten de dos hipótesis: que los proyectos culturales son favorecedores de aprendizajes y que estos son el camino del crecimiento personal. Tienen como objetivo definir estrategias de inducción e interiorización de experiencias de consumo cultural, significativas para todos los públicos potenciales, más allá de los proyectos de mediación educativa, dirigidos a escolares y públicos familiares.

Esta ponencia pretende ofrecer una **conceptualización** básica sobre el aprendizaje y la mediación para facilitar el debate con un lenguaje común y una **reflexión** sobre las prácticas habituales de la mayoría de nuestras instituciones culturales.

2. Nacemos inacabados:

El comportamiento de las especies es resultado de dos factores, en proporciones diferentes: la herencia genética y el aprendizaje.

Los humanos somos los que nacemos más inacabados. Tardamos años en hacernos adultos. Por esto tenemos muchas más oportunidades de aprendizaje que las otras especies.

La larva de **la mosca del vinagre** (*Musca Drosophila*) se recluye en un *puparium*, nace adulta y a los dos días ya empieza a copular. Casi no tiene oportunidades de aprendizaje.

Los chimpancés, en algunos estudios, han demostrado mayor capacidad que los humanos para recordar a corto plazo hechos o elementos de su entorno¹. Algunos investigadores² han concluido que los chimpancés y los humanos tenemos una capacidad de cognición física similar (localización espacial, cuantificación, manipulación de herramientas, predicción, etc.) pero que los humanos tenemos mucha más capacidad de cognición social (capacidad de comunicación y de relación con los otros humanos)³.

¹ Estudio de Sana Inoue y Tetsuro Matsuzawa publicado en Current Biology.

² Tomasello y Call han aplicado una batería de test de cognición para primates al largo de diez años.

³ Los perros, curiosamente, tienen una capacidad cognitiva física muy baja en relación con los chimpancés, pero en cambio sacan más buena puntuación en las pruebas de cognición social, probablemente por los continuos procesos de selección de individuos que se adaptan mejor a la convivencia humana (priorizado su emotividad).

La cognición social parece ser la característica diferenciadora clave de **la especie homo** y la principal explicación de la capacidad craneana, muy superior a la de los otros géneros⁴.

Según estos estudios, la capacidad de aprendizaje social (más fuerte en los humanos que en los otros primates) es la base de **una evolución cultural superior**. En los otros primates también hay transmisión cultural (por ejemplo, la manipulación de herramientas), pero en los humanos hay un factor diferencial: el lenguaje verbal y la simbología matemática, que permiten hacer abstracciones de la realidad. En la especie humana es imprescindible la integración cultural más allá de la social, y se basa en la capacidad de leer la mente de los individuos más experimentados (denominada por algunos **inteligencia cultural**).

Jean Piaget diferencia entre la **experiencia física y logicomatemática**. Considera que la experiencia siempre es imprescindible para el aprendizaje, incluso para construir verdades lógicas. A partir de la experiencia física de la realidad (el descubrimiento de las propiedades de las cosas a través de la experimentación) los humanos podemos hacer abstracciones y deducciones a través de operaciones lógicas sin necesidad de experimentar. Las abstracciones y deducciones lógicas pueden, igualmente, ser transmitidas a otros individuos.

Los humanos, pues, tenemos una inteligencia social superior a las otras especies porque podemos llevar a término la **transmisión cultural**, no sólo de conductos favorables sino también de valores y modelos abstractos que permiten generar nuevos conductos adaptados a diferentes situaciones. El hecho de nacer inacabados es una suerte porque ofrece muchas oportunidades de aprendizaje cultural, no solo en la etapa de formación (infancia y adolescencia) sino también durante la vida adulta.

3. ¿Cómo aprendemos?

Podemos definir el aprendizaje como el **proceso de adquisición de nuevas pautas de comportamiento** por la vía de la experiencia. Todos los seres vivos tendemos a crecer y a desarrollarnos y el aprendizaje es la conducta espontánea que permite conseguirlo.

Hay, básicamente, dos teorías que explican el proceso de adquisición de nuevas pautas de comportamiento: **la asociacionista** (propia del conductismo que considera que toda conducta es la respuesta a un estímulo) y **la cognitiva** (vinculada a la teoría psicológica de la Gestalt que considera que la percepción de la realidad siempre es global y, por lo tanto, la conducta también lo es porque se basa en la **reestructuración permanente de la comprensión de la realidad** como totalidad).

El **crecimiento personal** es, de acuerdo con la Gestalt, la reestructuración permanente de la comprensión de la realidad y de la conducta que resulta de acuerdo con el sistema personal de valores. El aprendizaje es el camino del crecimiento personal y lo podemos describir en una secuencia de dos tiempos: **la experiencia** que aporta inputs al sujeto (datos y emociones) y su **interiorización** (procesamiento de los inputs obtenidos, integración con los aprendizajes anteriores, resolución de contradicciones y reestructuración de la percepción de la realidad).

Hay dos tipos de experiencia: la que se obtiene por interacción directa del individuo con su entorno, físico o social, y la que se obtiene por asimilación de la experiencia de terceros.

⁴ Opinión expresada por Dídac López en su bloc (<http://didaclopez.bloc.cat>)

La experiencia obtenida por **interacción directa** es **espontánea** porque es consecuencia de la casualidad o de la iniciativa del sujeto, sin planificación ni mediación. En cambio, la **mediación pedagógica**⁵, según Jesús Martín Barbero⁶, es la intervención capaz de promover y acompañar el aprendizaje de las personas por desarrollarse y transformar el entorno. El aprendizaje mediado es planificado y forma parte de un proceso educativo y se justifica como requerimiento imprescindible para la **transmisión de culturas complejas** o en circunstancias de déficit de capital personal. El **aprendizaje mediado** se puede conseguir básicamente de dos maneras: **configurando contextos** ricos en estímulos de aprendizaje (p.ej., un museo o una ludoteca) o **induciendo interacciones** del individuo con su entorno (p.ej., actividades organizadas de los servicios pedagógicos en instituciones culturales o prácticas experimentales en escuelas activas).

La asimilación de la experiencia de terceros se puede dar en tres circunstancias: **la asimilación de comportamientos de individuos más expertos** (proceso que se da de forma intensa en la socialización primaria), **la interiorización de representaciones simbólicas** de la realidad (el consumo de arte, por ejemplo) y **la transferencia de conocimientos y valores** (la instrucción escolar, por ejemplo).

En las dos primeras circunstancias actúan **las neuronas espejo**, un grupo de neuronas en el área premotora del cerebro que son activadas del mismo modo cuando un individuo realiza una acción que cuando observa la acción de otro. Las neuronas espejo aumentan la capacidad de los individuos de entender los comportamientos de los otros (y también sus intenciones)⁷. Gracias a las neuronas espejo, que no funcionan correctamente en situaciones de autismo, podemos percibir una realidad del mismo modo si es una experiencia propia que si es la de otro individuo de la misma especie. Según algunos autores⁸, las neuronas espejo hacen que una persona excite vías motoras en el cerebro de otra persona, le permiten comprender las acciones, intenciones y emociones de otros individuos y tener experiencia directa del entorno por transferencia. Sería el puente entre dos cerebros para su comunicación y conexión a muchos niveles y la base de la empatía.

El aprendizaje es, pues, un proceso complejo y continuado que incorpora inputs obtenidos por muchas vías a partir de la experiencia, que consiste en una reestructuración permanente de la percepción de la realidad y, por lo tanto, de la conducta, y que comporta evolución, crecimiento o desarrollo personal.

4. El aprendizaje en las instituciones culturales.

⁵ La diferenciación entre aprendizaje directo y mediado la desarrolla J.S. Bruner en la obra "Hacia una teoría de la instrucción", 1972 UTEHA.

⁶ J. Martín Barbero, "De los medios a las mediaciones", G.Gili, Barcelona 1987, con prólogo de Néstor García Canclini.

⁷ El papel de las neuronas espejo la ha difundido el profesor Sebastián Serrano en su último libro "La fiesta de los sentidos", a partir de los estudios de Marco Lacoboni en la Universidad de California.

⁸ G. Rizzolatti, L. Fogassi y V. Gallese, "Neuronas espejo", Investigación y ciencia, enero 2007. Universidad de Parma.

Según Jaime Trilla⁹ hay una íntima relación entre educación y cultura porque la educación es, en las sociedades complejas, un proceso imprescindible para transferir la cultura. La organización social y política ha diferenciado las instituciones culturales de las educativas pero, según Trilla, “todas las instituciones denominadas educativas son, por el mismo hecho de serlo, instituciones culturales, y a la inversa”. Considera que las diferencias entre unas y otras son sólo de énfasis: **las instituciones educativas ponen el acento en la transmisión de la cultura**, mientras que **las instituciones culturales ponen el acento en su conservación, creación y uso**. En cualquier caso, dice Trilla, nadie puede negar que en las instituciones culturales hay transmisión y aprendizaje.

De acuerdo con Trilla considero que **el aprendizaje es una de las funciones de las instituciones culturales**, aunque no lo sea de forma exclusiva como en el sistema educativo. Tradicionalmente esta dimensión educativa¹⁰ se ha vehiculado a través de los **servicios pedagógicos**, un instrumento creado en varias instituciones culturales por hacer accesible sus contenidos a los grupos de escolares y, más adelante, a públicos familiares. Los servicios pedagógicos de las instituciones culturales han hecho una tarea muy importante a nuestro país, pero conviene hacer una reflexión crítica sobre su modelo de acción y sobre sus carencias.

En general las instituciones culturales han focalizado su función educativa en la organización de propuestas de aprendizaje mediado: itinerarios, visitas, funciones y conciertos escolares, etc. aplicando en muchos casos metodologías importadas de las instituciones escolares. De acuerdo con lo que he comentado en el apartado anterior, el abanico de opciones es más amplio. Las instituciones culturales pueden inducir **aprendizajes directos** básicamente de dos maneras: **seleccionando y organizando los contenidos** de acuerdo con la secuencia de inputs que quieren ofrecer a sus públicos, teniendo en cuenta los mecanismos del aprendizaje, y la **formación instrumental** que busca el aprendizaje de la capacidad de aprender (análisis de contenidos, criterios e elección, capacidad de gestión del tiempo, etc.).

También pueden inducir **aprendizajes mediados** organizando **experiencias significativas**¹¹, individuales y colectivas, y **acompañando su interiorización** (procesamiento de inputs y resolución de contradicciones en la reestructuración de la percepción).

Además, haría falta **ampliar los públicos objetivo** de las acciones educativas más allá de los públicos escolares y familiares¹². Si bien los niños y adolescentes tienen mayor receptividad al aprendizaje porque están en periodo de formación (y, por lo tanto, es la inversión más rentable de todas las posibles), la necesidad de incrementar y calificar los índices de consumo cultural de nuestro país (de itinerario corto por el gran agujero del franquismo) hace imprescindible **incorporar los adultos** como destinatarios de las acciones educativas. Dentro del amplio segmento de población que representan, considero que haría falta

⁹ J. Trilla Bernet, catedrático de pedagogía de la UB, en el artículo “La cultura y sus mediaciones pedagógicas” publicado en la “La sociedad educadora” de J.L. García Garrido, 2000, Madrid, Fundación Independiente.

¹⁰ Hablando de “dimensión educativa” nos referimos a los aprendizajes que quiere inducir una institución cultural, ya que la educación trasciende el sistema escolar que configura la educación formal de una sociedad. Según Montesquieu (Del Espíritu de las leyes, 1972), los ámbitos educativos son tres: la familia, la escuela y “el mundo” (del que formarían parte las instituciones culturales).

¹¹ Sólo son significativas aquellas experiencias que llevan a la modificación de la conducta. Acostumbran a tener un componente emocional importante.

¹² La oferta educativa para públicos familiares es mucho más trascendente que la oferta para grupos escolares por que, tal como argumentó P. Bordieu a través de numerosos estudios, la mayoría de pautas de conducta se adquieren en la socialización primaria por asimilación del entorno social primario.

priorizar (por motivos diferentes y sin menospreciar el resto) tres sectores específicos: **los jóvenes, las personas grandes y la nueva ciudadanía.**

5. Conclusión

Tenemos la suerte de nacer inacabados. Tenemos, por lo tanto, muchas oportunidades de aprender. El aprendizaje a lo largo de la vida nos permitirá crecer y desarrollarnos de forma más satisfactoria.

Las instituciones culturales han de incorporar la dimensión educativa en su misión y ofrecer oportunidades de aprendizaje directo y mediado para todos los públicos. En muchas ya hay un excelente legado de buenas prácticas que han abierto camino y han mostrado su eficacia. Ahora conviene analizarlas y ampliar las herramientas y el alcance de la acción educativa de las instituciones culturales.